



acn.cu

Cinta negra, mago, hombre y amigo

Las historias de Iván Fernández Quirós, comisionado nacional, empeñado en que Cuba pueda seguir ganando medallas en Juegos Olímpicos y Campeonatos Mundiales

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉS

SE levanta dispuesto y con mucha disciplina a las cinco de la mañana, y comienza a hacer sus ejercicios de artes marciales. No lo aprendió, por citar una película famosa, con *La cámara 36 de Shaolin*.

La costumbre la incorporó en su natal Camagüey, antes de ser comisionado provincial de taekwondo (desde 2016 lo es nacional con ímpetu arrollador). Allí se educó en otros principios. Uno de ellos es su admiración por el patriota Ignacio Agramonte (1841-1873).

Tiene algo de magia, muy necesaria en tiempos tan difíciles

para Cuba, de recrudescimiento del brutal cerco económico de Estados Unidos, para poder mantener a su deporte en los primeros planos, con medallas en Juegos Olímpicos y Campeonatos Mundiales.

Fue atleta, es cinta negra séptimo dan de la Federación Cubana y metodólogo para el Caribe del Comité de Alto Rendimiento de la Unión Panamericana.

Le pone un empeño admirable a su función de comisionado nacional. Y, claro, ello va dejando frutos.

Al principio tuvo que vencer cierto rechazo injustificado (desde el subconsciente). En ello no

estuvo ajeno hasta el mismísimo Rafael Alba, dos veces campeón mundial, medallista de bronce y también tercero en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Después hablaremos de la tremenda historia detrás de ese resultado que tuvo su toque de pesadilla.

Pero ese rechazo lo venció muy rápido, gracias a su estilo de trabajo, el relacionarse bien con la familia del taekwondo y haber transitado por todas las áreas pedagógicas como atleta y entrenador.

“He sido el único en hacerlo, aunque debo recordar que quienes me antecedieron lo hicieron muy bien”.

A falta de logística, llegó con estrategias más osadas y mejor elaboradas.

Lloró

“Al principio, es algo lógico, hubo quienes simpatizaron conmigo y otros no. Uno que me aceptó enseguida fue Robelis Despaigne, medallista de bronce en los Juegos Olímpicos de Londres 2012. No resultó de igual forma con Rafa, pero después sí. Me menciona agradecido en entrevistas, lo cual no suele ocurrir: que un atleta elogie a su comisionado.

“Lo hizo, por citar un ejemplo, cuando él llegó a la Villa de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, tras la medalla de bronce, la primera de la delegación, y firmó en el mural. Agradeció la ayuda de muchos, incluidos los que confiaron en él tras la pérdida de su primer combate. Que él, por usar una frase popular, y del argot deportivo, hubiera tirado la toalla, es decir, abandonado el deseo de continuar tratando de luchar por ella.

“Reconoció a su entrenador, René García Coffigny. Y de mi dijo: ‘Le agradezco muchísimo a mi comisionado nacional y presidente de la Federación, que no fue solo eso, sino también mi *sparring*, con el que pude entrenar

